



Muñoz-Basols, Javier; Fuertes Gutiérrez, Mara y Cerezo, Luis. (Eds.). (2024). *La enseñanza del español mediada por tecnología de la justicia social a la Inteligencia Artificial (IA)*. Londres: Taylor & Francis. ISBN: 978-10038-13-82-8

En los últimos años, la inteligencia artificial se ha integrado de manera indiscutible en diversos aspectos de nuestra vida. Esto se reconoce en el hecho de que la tecnología ya había comenzado a incorporarse en las aulas presenciales. Ahora, la inteligencia artificial se asoma en distintas modalidades ya sea presencial, híbrida o en línea. Javier Muñoz-Balsols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo, editores de este libro reseñado, son destacados investigadores en el campo de la lingüística aplicada y la enseñanza de lenguas, vinculados a instituciones como la Universidad de Oxford, la Open University y la American University, respectivamente.

En este libro, los autores visualizan de manera crítica los cambios provocados por la pandemia, así como las transformaciones futuras que se prevén en el ámbito educativo. A partir de estas reflexiones, se concluye la necesidad de una toma de conciencia respecto a las brechas educativas existentes en la adquisición de lenguas, que pueda abarcar los aspectos relacionados a la enseñanza, el aprendizaje y lo digital. En ese contexto, sus investigaciones están enfocadas en la integración de tecnologías en la enseñanza de lenguas, además de abordar cuestiones de diversidad, accesibilidad y justicia social. Los editores plantean la incorporación de herramientas como la IA, adecuada a diferentes contextos y necesidades de manera ética. La inteligencia artificial nos plantea desafíos significativos en el aula, por lo que se exige un enfoque centrado en el ser humano. Por ejemplo, se difunde una “IA para todos” de tal manera que se promueva la inclusión, la equidad, y se reduzcan las desigualdades en el acceso al conocimiento a fin de aprovechar adecuadamente la revolución tecnológica (Unesco, 2021).

El libro está compuesto por trece capítulos divididos en tres partes principales, que abarcan tanto su planificación como la implementación efectiva de recursos digitales. La importancia de esta edición no solo radica en ser un libro inicial en la enseñanza del español mediante la inteligencia artificial, sino también en ofrecer un marco metodológico, denominado Planificar, Personalizar e Implementar (PPI), diseñado principalmente para guiar a los docentes en la integración de los recursos digitales en sus prácticas pedagógicas.

En la primera sección, “Planificar las necesidades tecnológicas”, se exponen las condiciones y necesidades previas al aprendizaje de los educandos para implementar la tecnología de manera inclusiva, en específico, en la elaboración de herramientas digitales destinadas a la enseñanza de lenguas.

En el primer capítulo, “Accesibilidad a la tecnología y justicia social”, Melinda Dooly y Annas Comas-Quinn advierten cómo las tecnologías pueden convertirse en una herramienta de doble filo, puesto que estas son capaces de promover oportunidades equitativas y, a su vez, perpetuar desigualdades. Por ello, es imprescindible comprender el sistema educativo y diseñar actividades que actúen en línea al pensamiento crítico, los valores democráticos y la participación activa en la sociedad.

En el segundo capítulo, “Planificación y desarrollo curricular en entornos virtuales”, Marta González-Lloret propone lineamientos para desarrollar currículos que se adapten a realidades específicas; además, incentiva a mejorar la colaboración entre docentes, investigadores, programadores y editoriales. La autora sugiere que la planificación debe trascender los límites del aula, puesto que el aprendizaje mediado por la tecnología ocurre tanto dentro como fuera del entorno escolar formal.

En el tercer capítulo, “Creencias, actitudes y competencias del docente virtual”, Inmaculada Gómez y Marta Tecedor discuten el desempeño de los docentes y la adaptabilidad que muestran ante los diversos entornos virtuales. Las autoras consideran que es fundamental la formación del profesorado en el uso de las tecnologías para asegurar una comunidad dinámica a través de talleres pedagógicos, reflexión crítica guiada, entre otros.

En el cuarto capítulo, “Prácticas tecnológicas eficientes y diversidad”, de Daria Mizza y Fernando Rubio, se exploran estrategias pedagógicas inclusivas, como el Diseño Universal para la Instrucción (DUI), a fin de garantizar el aprendizaje autónomo y, a su vez, superar la enseñanza tradicional en la que la mayoría del estudiantado fue sumergido. Al respecto, se señala que las estrategias del docente y el uso de las estrategias del DUI, mediadas por la tecnología, deben satisfacer las necesidades de los estudiantes en diversos contextos.

En la segunda sección, “Personalizar la enseñanza y el aprendizaje”, se explora cómo adaptar las herramientas tecnológicas a las particularidades, los intereses y las necesidades de los estudiantes, de manera que se incentive su participación activa y su compromiso en el aprendizaje. Esta parte del libro reconoce la diversidad en el aula y las características de los estudiantes para crear un entorno que promueva tanto el aprendizaje individual como el colaborativo.

En el quinto capítulo, “Motivación y enseñanza virtual”, Luis Cerezo e Íñigo Yanguas examinan estrategias para mantener la motivación de los estudiantes en entornos digitales. Los autores destacan la relevancia de la creación de comunidades virtuales de aprendizaje que promuevan la autorregulación y la autonomía. Se espera que los docentes construyan estrategias de enseñanza a partir de la motivación intrínseca, la autonomía, el sentido de la competencia lingüística y tecnológica, y la vinculación social en un aula de aprendizaje de lenguas mediada por la tecnología.

En el sexto capítulo, “Ansiedad y aprendizaje virtual”, Zsuzsanna Bárkányi estudia cómo la ansiedad puede influir negativamente en el proceso de aprendizaje, especialmente, en la enseñanza de idiomas en cursos virtuales denominados LMOOC. La autora identifica la ansiedad como una barrera que afecta la participación y el rendimiento de los estudiantes en la habilidad oral, de manera que genera ansiedad al hablar una lengua extranjera. Al respecto, propone la gestión de objetivos realistas y la creación de comunidades de apoyo, que fortalezcan la confianza de los estudiantes;

además, sugiere el uso de cualidades docentes como la actitud cooperativa y servicial para generar un entorno seguro y estimulante.

En el séptimo capítulo, “Interacción en entornos virtuales de aprendizaje”, Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez estudian las dinámicas de interacción sostenidas por estudiantes y docentes en entornos presenciales, híbridos y virtuales. Los autores analizan las posibilidades que ofrecen las interacciones sincrónicas y asincrónicas para enriquecer el aprendizaje de lenguas. Además, subrayan la relevancia de incorporar un cuarto tipo de interacción en las aulas, la IA, y destacan la necesidad de que los docentes gestionen el aula con los cuatro tipos de interacción para ampliar las oportunidades de aprendizaje de lenguas.

En el octavo capítulo, “Evaluación y feedback en entornos virtuales”, Sonia Bailini revisa instrumentos y herramientas de evaluación tradicional, y evaluación virtual. La autora recomienda el uso de herramientas de evaluación digital, como el e-feedback, la diversificación de modelos de evaluación, la automatización y la multimodalidad.

La última sección, “Implementar recursos tecnológicos”, expone las prácticas y estrategias para integrar herramientas que enriquezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el noveno capítulo, “Enseñanza híbrida, en línea y aula invertida”, Robert Blake, Lillian Jones y Cory Osburn describen prácticas pedagógicas con el objetivo de potenciar la experiencia educativa mediante la integración de la Enseñanza de Lengua Asistida por Ordenador (ELAO) social y la ELAO tutorial. Los autores enfatizan cómo el enfoque natural y el aula invertida en entornos virtuales responden a las necesidades de los estudiantes, y a la exploración de una nueva identidad multilingüe.

En el décimo capítulo, “Inmersión lingüística digital e intercambios virtuales”, de Carlos Soler Montes y Olga Juan-Lázaro, se analiza cómo los entornos virtuales emulan la experiencia de inmersión lingüística y cultural mediante programas de telecolaboración e intercambios virtuales. Los autores destacan estas herramientas porque promueven interacciones auténticas en contextos reales, de manera que enriquecen significativamente la experiencia educativa. Además, destacan el impacto que tiene en el desarrollo de la competencia sociolingüística de los estudiantes, al acercarlos a la cultura de la lengua meta y promover un aprendizaje que trasciende las barreras espaciales.

En el capítulo once, “Digitalización lingüística: podcasts e historias digitales”, Ana Oskoz examina el potencial de las herramientas digitales en el aprendizaje de idiomas como los podcast y las narraciones digitales, puesto que fortalecen la expresión oral y la expresión escrita, destrezas receptivas y productivas necesarias para el aprendizaje de un idioma. Estas herramientas brindan múltiples oportunidades pedagógicas para que los estudiantes desarrollen habilidades lingüísticas de manera creativa e interactiva, a menudo en contextos de trabajo colaborativo.

En el capítulo doce, “Pedagogía lúdica digital: videojuegos, minijuegos, realidades extendidas y robots”, Luis Cerezo y Joan-Tomàs Pujolà exploran la relación existente entre el uso de los recursos lúdicos digitales, y la adquisición de vocabulario y gramática. Los autores destacan estas herramientas como fomentadoras del aprendizaje incidental, la motivación y la interacción significativa. Además, destacan la gamificación como una estrategia clave que fomenta el aprendizaje activo y creativo. Asimismo, resaltan el rol del docente como agente y mediador de estas herramientas, y recomiendan su uso para reforzar el desarrollo de las habilidades lingüísticas.

El libro culmina con un epílogo, titulado “Nuevos escenarios mediados por la tecnología”. En el último capítulo, “Oportunidades de la Inteligencia Artificial (IA) en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas”, escrito por Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez, se analiza el impacto de la inteligencia artificial en el ámbito educativo y la manera en que está transformando el panorama tradicional de la educación. Los autores destacan la necesidad de personalizar el aprendizaje, respetar la autonomía del estudiante, aplicar la automatización de la evaluación y abordar de manera proactiva el papel de la IA en la educación.

En síntesis, el libro responde al panorama educativo actual que se encuentra en transformación, donde la tecnología mediatiza la enseñanza y, a su vez, redefine las dinámicas educativas de interacción, aprendizaje y enseñanza. Además, esta obra no es solo una guía metodológica indispensable para docentes, sino también es un llamado a la reflexión sobre el papel de la tecnología en la educación y en el aprendizaje de lenguas. A través del modelo Planificar, Personalizar e Implementar (PPI), es posible enfatizar la importancia de diseñar prácticas pedagógicas con un compromiso centrado en la inclusión, la accesibilidad y la justicia social. Finalmente, esta contribución al campo de la educación conecta las demandas tecnológicas de la globalización con una visión ética y sostenible del futuro educativo.

Referencias

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *La Inteligencia Artificial en la Educación*. Unesco. <https://www.unesco.org/es/digital-education/artificial-intelligence>
- Muñoz-Basols, J., Fuertes Gutiérrez, M. y Cerezo, L. (Eds.) (2024). *La enseñanza del español mediada por tecnología de la justicia social a la Inteligencia Artificial (IA)*. Taylor & Francis.

Correspondencia: lesly.nina@unmsm.edu.pe

Lucía Nina

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
lesly.nina@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0001-5877-6600>

Recibido: 01/02/2024

Aceptado: 29/07/2024

Publicado: 30/12/2024

Trayectoria académica del autor

Lesly Lucía Nina Llanos es licenciada en Educación, especialidad en Idioma Extranjero, Traductor e Intérprete por la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann (UNJBG). Bachiller en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Sus áreas de interés se vinculan a la literatura oral y étnica del Perú y Latinoamérica, la traducción literaria y la Educación Intercultural Bilingüe.